

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes 3 reales.
Tres meses 8.—Un número suelto 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º

PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Sta. Mónica, frente á Correos.

EFEMÉRIDES MUSICALES.

MARZO.

- 1—1513. Nace en Burgos el sabio escritor músico D. Francisco Sañinas.
- »—1823. Muerte del célebre cantor francés Pedro Juan Garat, en París.
- »—1830. Fallece en Barcelona el presbítero D. Ramon Aleix, maestro de capilla de Sta. Maria del Mar y autor de varias obras de música sagrada.
- 2—1638. Primera representación de la zarzuela *El laurel de Apolo*, de Calderon.
- »—1766. Muere en Praga á la temprana edad de 29 años el distinguido compositor bohemio Fr. Domingo Czerny. Sus composiciones son todavía muy apreciadas en Alemania y ejecutadas con frecuencia en las iglesias de la Bohemia.
- »—1770. Muere en Milan el afamado organista español P. Fr. Bernardo Sanchez. Era natural de Madrid.
- 3—1809. Muere en Zaragoza el célebre flautista D. Jorge Tudela, natural de Barbastro.
- »—1837. Primera representación en la Gran Opera de Paris, de la ópera *Stradella*, de Emilio Deschamps y Emiliano Pacini.
- »—1834. Muere en Romano (provincia de Bérgamo) su país natal, el célebre Juan Bautista Rubini, uno de los mejores tenores de nuestros tiempos. La naturaleza le habia dotado de las mas ventajosas facultades. Su voz era dulcísima, su agilidad prodigiosa, y á fuerza de estudio habia logrado unir la voz de pecho y la de cabeza con una perfeccion admirable. A su muerte dejó una fortuna regia.
- 4—1742. Nace en Seegreben, canton de Zurich, Juan Enrique Egli, considerado como uno de los mejores compositores de la Suiza, particularmente en los cánticos religiosos.
- »—1799. Fallece en Roma el escritor músico español D. Antonio Eximeno.
- »—1860. Muere en Madrid el escritor músico D. Joaquin Maria Perez Gonzalez, autor de una gramática musical.
- 5—1754. Nace en Valencia el compositor D. Vicente Martin, autor de la ópera *La cosa rara*.
- »—1778. Muere en Roma el maestro de capilla del Vaticano, Juan Costanzi, conocido generalmente por *Gioannino di Roma*.
- »—Fallecimiento en Londres del compositor Tomás Agustin Arne, uno de los mas notables músicos que ha producido la Inglaterra en el siglo XVIII.
- 6—1769. Primera representación en París de la ópera *Le deserteur*, de Monsigny.
- »—1832. Inauguración del teatro del Conservatorio nacional de mú-

sica de Madrid, con la representación del melodrama *Dorotea*.

- 6—1839. Muere en Madrid, de donde era natural, la aplaudida cantante de óperas y zarzuelas, D.ª Emilia Moscoso de Valero, en vísperas de cumplir los 30 años de su edad.
- 7—1778. Nacimiento en el Haya de Catalina Braun, cantatriz que poseia una de las mas hermosas voces que se han oido, verdadero fenómeno vocal de una estension de cerca tres octavas.
- »—1809. Muere en Viena el organista Juan Jorge Albrechtsberger, maestro de Beethoven, Hummel y otros célebres compositores.
- »—1839. Fallece en Barcelona, á los 23 años de su edad, el malogrado compositor D. Vicente Cuyás, autor de la celebrada ópera *La fatucchiera*.

Rectificacion.—En las efemerides publicadas en el número anterior se cometió una errata que no advertimos al corregir las pruebas y que nos apresuramos á rectificar. Nos referimos al año en que acaeció el nacimiento del maestro compositor D. Mateo Ferrer, que no fué en 1807, como allí se lee, sino en 1788 conforme consta en nuestros apuntes.

LAS SOCIEDADES CORALES EN ESPAÑA.

III.

Algunos émulos de la gloria que pueda caberme en la fundacion y afianzamiento de las instituciones corales en nuestra patria, han abrigado la ridícula pretension de borrar del curso de los tiempos ciertas fechas, pugnando en vano por aparecer al frente de los propagadores de la afición al canto entre la clase obrera; y atormentados quizás por el convencimiento de su impotencia, se han permitido últimamente ciertas transparentes y poco caritativas alusiones, envueltas en un sin fin de suposiciones erróneas y solapadas, que, á la verdad, han acabado por inspirarnos un sentimiento de compasion.

La simple esposicion del sistema de organizacion y enseñanza adoptado por los coros euterpens y la

verídica reseña de la historia de las sociedades corales en España, de lo cual vengo ocupándome en esta serie de artículos—trazados tal como buenamente permiten mis cortas facultades—son suficientes á contestar cual se merece esa especie de cargos con que inútilmente se intenta zaherirme.

La lógica inflexible de los hechos si no basta á vencer la ciega obstinacion de los interesados en desvirtuar mi obra, habla muy elocuentemente en el ánimo de las personas imparciales.

Que se me desmienta en lo que vengo consignando, si falto en lo mas mínimo á la verdad; que se censure el sistema que rige en las sociedades euterpenses cuando se conozca y se haya estudiado con algun detenimiento, pues no abrigo la tonta vanidad de creerlo inmejorable; que se opongán los resultados obtenidos por una escuela que tuvo la fortuna de alcanzar proteccion en la calamitosa época en que se me ofrecia como premio á mis desvelos la asquerosa perspectiva de una *mazmorra*, á los resultados evidentes, palmarios que vienen coronando mis esfuerzos de tres lustros.... Enhorabuena; pero, atribuirseme, aunque embozadamente, lo que está muy lejos de mi ánimo; echar mano de indignas sutilezas para dar á entender que se desdeña el cultivo del arte músico en las sociedades que dirijo; abrogarse méritos ajenos; sentar las mas estúpidas comparaciones; aventurar suposiciones destituidas de todo fundamento... francamente, no cabe sino en personas que han tenido la desgracia de dar cabida en su alma á un sentimiento poco noble y que tiene por cierto una muy triste calificacion en el diccionario de la lengua.

Obras, obras son amores.... lo demás es agitarse en el vacío!.

Mas dejemos cuestion tan enojosa y prosigamos la tarea interrumpida algunos dias por involuntarias causas.

Apenas constituida la PRIMERA SOCIEDAD CORAL DE ESPAÑA, sus individuos se entregaron con ardor al estudio de las piezas coreadas, *La fiesta en la aldea*, *La flor de mayo* y *El templo de Terpsicore*, que compuse ex-profeso y en 14 DE AGOSTO DE 1850 y en 7 DE DICIEMBRE DEL MISMO AÑO, hicieron pública manifestacion de sus notables adelantos, verificando respectivamente en la calle de San Miguel de la Barceloneta, y en la de los Cambios viejos de esta ciudad, dos serenatas que obtuvieron la mas lisonjera aprobacion del inmenso gentío que se agrupaba en torno de los jóvenes coristas.

Y aquí debo apelar de nuevo á la indulgencia de mis lectores por verme precisado á descender á tan minuciosos detalles. Se trata de justificar el derecho que asiste á la sociedad coral que dirijo especialmente para titularse la PRIMERA DE ESPAÑA; y aun cuando

muy pocos de nuestros compatriotas ignoran esta circunstancia, me parece prudente recordarlo, como vulgarmente se dice, con todos sus pelos y señales, para conocimiento de los que se hallaban fuera de nuestra patria en aquella época y de los que recientemente han pasado á estudiar la organizacion de las sociedades corales del extranjero á fin de discurrir los medios de EMPEZAR á introducir tan útiles instituciones en España..... como si esta empezara allende el Ebro!....

Y basta de digresion.

El inesperado éxito de los primeros ensayos de la naciente sociedad animó á mis consocios á disponer en obsequio á nuestras familias y amigos un baile particular coreado, para el cual me ocupé en escribir siete piezas de canto que aun á riesgo de parecer pesado citaré: *Irradiacion*, *La fiesta de flora*, *Horas de solaz*, *Goces divinos*, *Las galas del amor*, *La brisa de la noche* y *El despido*.

Las bases que para la celebracion de esta fiesta especial tuve el gusto de formular, son un vivo testimonio de que la organizacion de LA FRATERNIDAD era el resultado de un plan preconcebido, de una idea elaborada con madurez, iniciada con decision y llevada á cabo con la perseverancia que me caracteriza.

Pocos ignorarán que en aquella época estaba en su apogeo esa preocupacion impropia del siglo en que vivimos,—y de la que se conserva todavía algun resabio en ciertos sitios de recreo,—que establecia en las reuniones de baile una barrera insuperable entre las *gentes de chaqueta* y las *gentes de levita*. Se clasificaba á las personas por el corte de su traje..... lamentable ofuscacion, que mas de una vez fué origen de disgustos y escenas reprobables.

Pues bien; los socios de *La Fraternidad*, consecuentes con el lema á cuya sombra se agrupaban, intentaron desterrar tamaño absurdo. Al efecto extendimos el convite para el baile proyectado á las familias de todas clases y posiciones con las cuales nos hallábamos relacionados, dejando la eleccion del traje al albedrío de cada uno de los convidados.

Sea porque la mayor parte de estos señores abundase en las sanas ideas que presidieron nuestro acuerdo, sea porque el atractivo de una funcion de un género casi desconocido atrajera á muchos otros, el resultado coronó dignamente nuestro empeño, y el baile verificado en la noche del 8 DE NOVIEMBRE DE 1851 en el teatro del Odeon, inauguró esa brillante serie de fraternales reuniones que periódicamente se celebran en los JARDINES DE EUTERPE, y en las que estrechamos con la misma efusion la mano encallecida por el trabajo, que la sonrosada por los goces de afortunada existencia (1).

(1) Dedicatoria de las poesías correspondientes á los coros que se cantaron en el baile que nos ocupa, y que impresas en un cuadernito de 40 páginas se repartieron á los señores concurrentes.

En otro artículo veremos de qué manera influyó en la formación de nuevas sociedades corales el triunfo obtenido por *La Fraternidad* en el baile que nos ocupa; mas antes de terminar el presente, séanos permitido sucumbir á la tentación de copiar íntegros algunos párrafos de la Revista de salones del *Diario de Barcelona* del 16 del citado mes y año, en los que uno de nuestros mas eminentes poetas, bajo el pseudónimo de *Julia*, da cuenta de tan celebrada fiesta.

«La semana, dice, se ha visto honrada de bailes que han dado diversas sociedades de artesanos. Yo quise asomar la cabeza al que dió *La Fraternidad* en el salon de S. Agustin, y por cierto que no me pesó. Estaba muy concurrido y asistieron algunas lindas y graciosas jóvenes. Los socios se esmeraron á porfía para obsequiar á las convidadas; se bailó al compás de una numerosa orquesta bien organizada y afinada.

«La función empezó con un himno á coros, cuya poesía y música fueron compuestas por el Sr. D. J. A. Clavé, autor tambien de las piezas de baile que se tocaron, acompañadas asimismo de un numeroso y afinado coro, que con ajuste y aplomo desempeñaron los jóvenes que le componian.

«Poesía y música, todo era de dicho Sr. Clavé, joven aficionado, y aun cuando sus composiciones musicales no sean obras selectas, respiran empero siempre aire jovial y elegancia, ó alborozo y plenitud melódica con variedad de ritmos; de modo que atendiendo el doble ingenio de su autor de compositor y poeta, es de esperar que aplicándose seriamente al estudio de tan difícil arte, podrá con el tiempo ser útil al mismo produciendo obras de importancia. Por lo que respecta á la poesía, es fácil, armoniosa, ingénua, espontánea, y así que se vea castigada de ciertas espresiones poco castizas que la afean, brillarán en toda su robustez y aliño los dotes poéticos de que ha dado airosa muestra el joven Clavé.

«No puedo resistir al placer de copiar algunos versos que impresos me han quedado en la memoria, notables los primeros por su frescura, los segundos por su sana idea.

«Dice el coro de una contradanza hablando de dos amantes:

Como el iris de bonanza
Tras la airada tempestad
Les sonrie la esperanza
De una dicha celestial;
Y de amor el poderío
Va sus almas á hermanar
Cual dos gotas de rocío
Sobre un lindo tulipán.

«He ahí ahora los versos con que empieza una galop, preciosos, mas que por su mérito intrínseco, por el pensamiento sano y noble que guardan como la corola de una flor el virginal perfume:

La alegre campiña se baña de perlas,
El alba rosada sus luces difunde,
Y el tierno gorjeo del ave confunde
Con bronco sonido vibrante metal.
Campana que aguda convoca al trabajo
Y á cuya responden con cantos gozosos
Los HIJOS DEL PUEBLO pisando afanosos
De inmensos talleres el cálido umbral.
O niñas purísimas
De frentes angélicas!
Espléndidos cálices
De esencias magnéticas,
Ya finen las horas de honesto placer,
Y á nobles tareas nos llama el deber.»

¿Se habrá escapado á la penetración de mis lectores la intención que me ha movido á transcribir los precedentes párrafos?

No lo creo.

José Anselmo Clavé.

Leemos en el *Diario de Reus*:

«Nuevo triunfo de la sección coral del Centro de lectura.—Conforme teníamos anunciado en este periódico, el domingo último, día 8 del actual, pasaron á la villa de Montblanch los coros del Centro de lectura con su director don J. J. Sociats para corresponder á la invitación de personas respetables de aquella villa y con objeto de dar mayor brillo á la inauguración de una sociedad de recreo. Informados hoy completamente, podemos comunicar á nuestros lectores algunas noticias relativas al recibimiento y estancia de nuestros jóvenes coristas en aquella población, que no dejarán de serles agradables por la natural satisfacción que experimenta todo buen patricio al tratarse de la gloria y virtudes de sus hijos y hermanos. A las doce de la mañana, llegaron los coros á la vista de Montblanch acompañados de una comisión que el día anterior habia pasado á esta ciudad; hasta la distancia de un cuarto de hora, estaba invadido el camino por un inmenso gentío que salió á recibirles, y en el punto llamado *La Creu* se hallaban situadas las comparsas con sus estandartes, músicas, carruajes adornados y varias comisiones que formaban una vistosa cabalgata. Las autoridades y personas mas caracterizadas se acercaron á felicitar al director señor Sociats, y en seguida se emprendió la marcha llevando la sociedad coral su estandarte con el premio ganado en el concurso de Barcelona.—La animación se retrataba en los rostros de todos los que presenciaron esta escena; infinitos vítores á la ciudad de Reus, á sus coros y á su director, resonaron con mucho entusiasmo, hasta llegar á la población, en cuyo punto entró la comitiva en la posada de Francisco Sans, y se sirvió un refresco que la comisión tenia dispuesto; á su final cantaron los coros *La Orgia* con admirable ajuste y colorido, y se repitieron los vítores y las felicitaciones. En seguida pasaron todos á recorrer las principales calles de la población, en las cuales apenas se podía andar por la multitud de personas que acudieron á presenciar aquella fiesta. La comitiva se paró frente la casa del señor Alcalde don José Gasol y se le obsequió con el canto de la pastorela catalana *Lo somni de una verge*, que fué estrepitosamente aplaudido; luego siguió su curso hasta llegar á la casa donde se hospedó el director señor Sociats, dejando en ella el estandarte de la sociedad. A las cuatro y media de la tarde pasaron los coros al Santuario de Nuestra Señora de la Sierra, y cantaron el Rosario y Salve á voces solas, con una concurrencia que llenaba el templo y sus alrededores. Por la noche á las nueve, se principió el concierto y baile en la sociedad de recreo que se inauguraba en aquel día, cantándose las

piezas siguientes: *La Gratitude*, *La nina dels ulls blaus*, *Las galas del Cinca*, *La Guajira* y *Las ninas del Ter*. Todas ellas fueron admirablemente ejecutadas y los espectadores no cesaron de aplaudir hasta que lograron la repetición de algunas. Al día siguiente por la tarde regresaron los coristas á esta ciudad dejando en Montblanch muchas simpatías y muy buenos recuerdos; salieron á despedirles infinidad de amigos, y en su semblante demostraban bien claramente la pena que les causaba la separación; por su parte los coros partieron muy conmovidos y así lo expresaron en un canto que dedicaron á la villa de Montblanch y á sus vecinos, poco antes de subir á los carruajes.

»Por nuestra parte felicitamos también á los coristas del *Centro de lectura* y á su digno director, por la ovación de que han sido objeto, y les auguramos nuevos triunfos siempre que sea su norte la dignidad y la virtud.»

Como resultado de la visita hecha por la sociedad coral del *Centro de lectura* de Reus, al pueblo de Montblanch, de que acabamos de dar cuenta, se ha fundado en este último punto una sociedad coral que ingresa en la asociación general de los coros euterpenses. A nuestro buen amigo el Sr. Sociats, director y fundador del coro del *Centro*, se debe en gran parte la organización del coro de Montblanch, así como la del de Montroig que anunciábamos en nuestro último número. Las sociedades corales catalanas, tienen en el Sr. Sociats un entusiasta propagador, y nosotros un activo y poderoso auxiliar.

Con la de Montblanch son siete las sociedades euterpenses creadas en los dos primeros meses del corriente año.

El reputado bordador y cordonero D. Juan Medina, que, como dijimos en uno de nuestros anteriores números, ha construido un gran número de estandartes para las sociedades euterpenses, ha terminado el que últimamente le encargara la sociedad de *Apolo*, de Manresa. Es un trabajo digno que hace honor á dicho señor y á los jóvenes que le han confiado su elaboración.

El miércoles de ceniza las sociedades euterpenses *El Porvenir* y *La Alborada*, de Sans, y la de *Obreros*, de Hostafranchs, pasaron unidas á solemnizar el día, en la heredad denominada de *La Estela*, situada en el vecino pueblo de las Corts de Sarriá. Reinó entre los individuos de los tres coros la mas franca cordialidad, y tanto en el espresado pueblo como en el salon de *Farigola*, á su regreso á Sans, entonaron varias piezas de nuestro repertorio, distinguiéndose notablemente la sociedad *El Porvenir* en la perfecta ejecución de la difícil alborada *De bon matí*.

FLORES DE ESTIO.

POESÍAS DE CLAVE

CORRESPONDIENTES Á LAS COMPOSICIONES COREADAS DEL MISMO.

X.

A MONSERRAT!

Coro catalá.

Sembránt brillants y perlas,
Lo espay de Orient colora
La purpurina aurora
De un dia desitjat;

Y al só de instruments váris,
Joyosas y festivas,
Pujánt van comitivas,
Cami de MONSERRAT.

Las flors sos cálse obren:

La font dolsa murmura:
La llebra en la espessura
Se amaga ab gran temor:
Y en tant salta á flor d'aigua
Lo peix de blanca escama,
Lo aucell, de rama en rama,
Cantánt va son amor.

Pujéu ab nosaltres,
Ninetas hermosas,
Las costas famosas
Del bell MONSERRAT;
Veurém entre penyas,
La excelsa MADONA,
Veurém la patrona
Dels bons catalans.

Veurém las altas crestas,
Hont pródiga Natura
Desplega sa hermosura,
Ostenta son poder;
Y en mitj barranchs sens fondo,
Veurém las cobas foscas
Hont forman pedras toscas
Joguinas á sòn pler.

Veurém lo Monasteri,
Tebaida catalana:
Veurém la FLOR GALANA,
Ramell de perfeccions:
Y aquell sensí de ermitas
Que 'l mont agrest rodejan,
En tant que lo hermosejan
En bellas posicions.

Pujéu ab nosaltres,
Ninetas hermosas,
Las costas famosas,
Del bell MONSERRAT.
Veurém entre penyas
La excelsa MADONA;
Veurém la patrona
Dels bons catalans.

Abril de 1856.

LA FORZA DEL DESTINO.

Es tracto del argumento de la ópera de este título estrenada el sábado 21 de febrero de 1863 en el Teatro Real de Madrid.

PERSONAJES.

ACTORES.

El marqués de Calatrava. . .	Sr. Padovani.
Doña Leonor, hija. . .	Sra. Ana de Lagranje.
D. Carlos de Vargas, hijo. . .	Sr. Giraldoni.
D. Alvaro. . .	Sr. Fraschini.
Preiosilla, jóven italiana. . .	Sra. De Meric Lablache.
Padre Guardian, franciscano. . .	Sr. Bruché.
Fray Meliton, franciscano. . .	Sr. Cotogni.
Curra, camarera de Leonor. . .	Sra. Marco.
Maese Trabuco, arriero y despues revendedor. . .	Sr. Canelo.
Un cirujano militar español. . .	Sr. Ugalde.
Un ordenanza militar español. . .	Sr. Comas.

Coro de hombres.—Arrieros, aldeanos españoles é italianos, soldados españoles é italianos de todas armas, ordenanzas relativos, reclutas italianos, frailes franciscanos, pobres vergonzantes.

Coro de mujeres.—Aldeanas y vivanderas españolas, idem italianas, pobres vergonzantes.

Baile.—Aldeanos, aldeanas y vivanderas, españoles é italianos, soldados españoles é italianos.

Comparsas.—Mesonero, mesoneras; mozos de posada; arrieros; soldados españoles é italianos de todas armas; tambores, trompetas, aldeanos, aldeanas y niños de ambas naciones, titiriteros, vendedores.

Escena.—España é Italia.

Epoca.—Hacia la mitad del siglo XVIII.

Se estrenaron ocho decoraciones pintadas por el profesor don Augusto Ferri.

Los trajes son todos nuevos, dirigidos por D. Lorenzo Paris.

ACTO PRIMERO.

Sevilla.

Escena primera.—El marqués de Calatrava, con una luz en la mano, despidiéndose de Leonor preocupada. Curra viene de la izquierda.—Leonor lucha por declarar su pasión.

Escena II.—Curra y Leonor.—Leonor manifiesta su amor á D. Alvaro, y teme que no acuda á la cita.

Escena III.—Entra D. Alvaro. Leonor vacila en huir con él, y cuando se decide, se oye ruido de puertas. D. Alvaro saca una pistola y despues de varios golpes se abre con estrépito la puerta del fondo izquierda, y entra enfurecido el marqués de Calatrava, blandiendo una espada seguido de dos criados con luces.

D. Alvaro le jura que su hija está inocente, y pone á disposicion del marqués su vida arrojando la pistola, que al caer hiere al marqués, que maldice á los dos amantes.

ACTO SEGUNDO.

Aldea de Hornachuelos y sus alrededores.

Escena primera.—Gran cocina de una posada en el piso bajo. A la izquierda está la puerta de la entrada, que da á la calle, de frente una ventana y una alhacena con platos, etc. A la derecha un gran hogar encendido con varias ollas; mas próximo á la escena una escalerilla que conduce á una habitacion, cuya puerta está abierta y practicable. En un lado una mesa grande preparada para comer, con una luz encendida encima. El posadero y la posadera, que no hablan, se ocupan en disponer la cena. El alcalde está sentado al fuego, un estudiante cerca de la mesa. Algunos arrieros, entre ellos maese Trabuco, que está delante sentado en una albarda. Dos aldeanos, dos aldeanas, la criada y un arriero bailan seguidillas. Sobre otra mesa, vino, vasos, frascos, una botella de aguardiente.

Despues entra Leonor en traje de hombre.

Escena II.—Preciosilla predica la guerra contra el tudesco y Estrella disfrazada de estudiante es reconocida por Preciosilla que la predice una vida desdichada.

Escena III.—Dichos, y peregrinos que pasan por fuera.—Leonor pide á Dios que la salve de su hermano, y despues de un diálogo entre Estrella y Trabuco, este se va á dormir.

Escena IV.—Estrella refiere su historia y cuenta que se unió con Vargas, hermano de Leonor, para perseguir al asesino de su padre, hasta que se separó para proseguir sus estudios. Preciosilla acoge la historia con aire zumbon.

Escena V.—Una pequeña esplanada en el declive de una montaña escocesa. A la izquierda precipicios y rocas: de frente la fachada de la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, de pobre y humilde arquitectura: á la derecha la puerta del convento con un ventanillo en el centro, y la cuerda de la campanilla á un lado. A la parte del camino hay un zaguán saliente. A la

parte allá de la iglesia altos montes con la aldea de Hornachuelos. La puerta de la iglesia está cerrada y es ancha: sobre ella una ventana semi-circular, que dejará ver la luz interior. En medio de la escena, un poco á la izquierda, se levanta sobre cuatro gradillas una tosca cruz de piedra corroída por el tiempo. La escena estará iluminada por una clarísima luna.

Doña Leonor llega subiendo de la derecha, fatigada, vestida de hombre, con capote de mangas anchas, sombrero ancho y botas, y se dirige al convento que elige por refugio, deplorando el olvido de su amante. Mientras tanto el órgano acompaña el cántico de los frailes.

Escena VI.—Leonor toca la campanilla del convento. Se abre el ventanillo. Leonor participa á Fr. Meliton sus deseos, y mientras este avisa al guardian, queda sola.

Escena VII.—Leonor, sola, confía en que el superior del convento la protegerá.

Escena VIII.—Doña Leonor, el padre guardian, Fr. Meliton. Este último se retira murmurando al ver que le mandan dejarles solos.

Escena IX.—El padre guardian reconoce á Leonor de Vargas. Trata de disuadirla de su propósito de entrar en el convento; pero al ver su resolucion y el terror que la venganza de su hermano le inspira, manda que la comunidad se prepare á recibir la religiosa, y Leonor siente una alegría desconocida.

Escena X.—Se abre la puerta principal de la iglesia. De frente se vé el altar mayor iluminado. Suena el órgano. De los dos lados del coro salen dos filas de frailes con hachas encendidas, que se arrodillan á derecha é izquierda. Despues el padre guardian, precediendo á Leonor, en hábito de fraile, que se arrodilla al pié del altar y recibe con la mayor piedad la bendicion de aquel. Este la conduce despues fuera de la iglesia seguido de los frailes que se reunen en derredor. Leonor se posttra delante de él, que estendiendo solemnemente las manos sobre su cabeza, entona: «Bendito sea el que viene en nombre del Señor.»

El padre guardian manifiesta á todos que á la penitente se le concede para habitacion el sitio conocido por la Santa Choza. —Todos juran no traspasar sus umbrales ni tratar de averiguar el misterio de aquella alma.

El guardian advierte que la esquila de la cabaña avisará si la penitente se encuentra en peligro, y ruega á Dios que la proteja con su manto.

Leonor, despues de besar la mano al padre guardian, se encamina sola al desierto. Los frailes, despues de apagar las hachas, vuelven á entrar por el mismo orden en la iglesia. El guardian se queda á la puerta, y estendiendo los brazos á la parte por donde ha marchado Leonor, la bendice. Cae el telon.

ACTO TERCERO.

En Italia, cerca de Velettri.

Escena primera.—Bosque. Noche oscurísima. D. Alvaro con uniforme de capitán español de granaderos del Rey, se adelanta lentamente del fondo.—Se oyen voces en el interior. Varios soldados jugando.

D. Alvaro recuerda á su Leonor, y reniega de su destino.—Se oyen voces de ¡traición! y D. Alvaro acude al socorro del que peligra.

Escena II.—D. Alvaro vuelve con D. Carlos, que le debe la vida.—Se juran amistad eterna; D. Carlos oculta su verdadero nombre y dice llamarse don Félix de Bornos.—D. Alvaro hace lo mismo y oculta el suyo bajo el de D. Federico Herreros, capitán de granaderos.

Escena III.—Por la mañana. Saloncillo en la habitacion de un oficial superior del ejército español en Italia, no lejos de Velettri.—Varios individuos del ejército corren á la ventana y observan las peripecias del combate, que en aquel momento se efectúa.

Escena IV.—D. Alvaro, herido y desmayado, es conducido por cuatro granaderos en una camilla. A un lado está el cirujano, al otro D. Carlos cubierto de polvo y bastante alligido. Un soldado coloca una maleta sobre una mesa. La camilla está colocada casi en medio de la escena.—D. Carlos ruega al médico que le salve, y le ofrece la cruz de Calatrava si lo hace.—D. Alvaro, al oír este nombre, se estremece.—Ruega D. Carlos al cirujano que los deje solos, y D. Alvaro encarga á su amigo un manuscrito cerrado que tiene en la maleta.

Escena V.—D. Carlos solo.—Sospecha que su amigo sea el seductor de su hermana.—Duda en abrir el manuscrito, pero al fin se decide, y descubre que su salvador es D. Alvaro.—El médico sale entonces, y le anuncia que el herido se ha salvado.—D. Carlos se estremece de alegría con su futura venganza.

Escena VI.—Campamento militar cerca de Veletri. En primer término á la izquierda una tienda de ropavejero; á la derecha otra donde se venden comidas, bebidas, frutas, etc. En redor tiendas de campaña, barracas de revendedores.

Soldados españoles é italianos de todas armas, que están limpiando fusiles, espadas, uniformes, etc.; algunos jóvenes militares juegan á los dados sobre un tambor. Vivanderos que venden licores. Preciosilla está diciendo la buenaventura.—Coro.

Escena VII.—La atención está fija en Trabuco, revendedor, que de la tienda de la izquierda viene con una cajilla al cuello, trayendo varios objetos de poco valor, y ofreciéndolos en venta á los soldados.

Escena VIII.—Dichos, aldeanos pidiendo limosna con muchachos de la mano.

La vivandera y Preciosilla les animan, pintándoles las dulzuras de la vida militar.

Escena IX.—Dichos y fray Meliton, que obligado por el remolino de las danzas baila un momento con las vivanderas.

Se escandaliza de que se profane el domingo, é increpa á los soldados que quieren arrojarle de allí.—Fray Meliton se escapa, y cuando van á perseguirle Preciosilla coge su tambor y toca el rataplan.—Aria coreada.

Escena X.—D. Alvaro y D. Carlos se adelantan hablando entre sí.—Se descubren ambos sus respectivos incógnitos.—D. Alvaro hace saber á D. Carlos, que, no él, sino el destino mató á su padre, y ofrece casarse con su hermana.—D. Carlos se muestra implacable. Se desafían y salen enfurecidos con las espadas desnudas.

Escena XI.—Se oyen algunos golpes, despues de los cuales, vuelve D. Alvaro á la escena en medio de la mayor turbación; despues salen granaderos.—D. Alvaro se horroriza de la muerte de D. Carlos, y parte á buscar la muerte al campo de la pelea.

ACTO CUARTO.

Alrededores de Hornachuelos.

Interior del convento de Nuestra Señora de los Angeles. Un mezquino pórtico rodea un jardinillo. A la izquierda del espectador la puerta que conduce al camino; á la derecha otra puerta, sobre la cual se lee: *clausura*.

Escena primera.—El padre guardian pasea gravemente leyendo el breviario. Por la izquierda entran muchos mendigos de todas edades y sexos, con toscas escudillas, pucheros ó platos en la mano. Coro de pobres.

Escena II.—Dichos y fray Meliton, que viene de la derecha con un ancho mandil blanco y ayudado de otro lego trae una gran caldera de dos asas, que dejan en el centro: el lego reparte la sopa, y despues los hace marchar indignado.

Escena III.—El padre guardian trata de aplacar la rivalidad que Meliton siente hacia el padre Rafael.

Escena IV.—Meliton y D. Carlos, que entra familiarmente embozado en una capa, y pregunta con grosería por el P. Rafael.

Escena V.—D. Carlos, despues D. Alvaro en hábito de fraile. Aquel reconoce á este que le creía muerto, y le provoca llamándole cobarde y mulato.—D. Alvaro se enfurece, y cuando va á hacer uso de la espada que le dá D. Carlos, la arroja lejos de sí. D. Carlos le dá un bofetón; y D. Alvaro enfurecido sale con él por la izquierda.

Escena VI.—Valle entre rocas inaccesibles, bañado por un arroyuelo. En el fondo á la izquierda del espectador, hay una gruta con puerta practicable, y sobre ella una campana que se podrá tocar desde el interior. El cielo está borrascoso; es la hora del ocaso. La escena se oscurece lentamente; truenos y relámpagos, que se aumentan por momentos.

Doña Leonor vestida con un saco, con los cabellos desgredados, desfigurada, sale agitadísima de la gruta.—Recoge sus provisiones y se vuelve á encerrar en la choza.

Escena VII.—D. Alvaro y D. Carlos bajan de un precipicio por la derecha, corriendo con las espadas en la mano.—Se batén, y D. Carlos cae herido de muerte.

D. Alvaro para socorrerle se dirige á la ermita. Leonor pide socorro tocando la campana.

Escena VIII.—Los mismos y doña Leonor, que se presenta en la puerta, intimándoles que se retiren. Reconoce á D. Alvaro, D. Carlos reconoce á su hermana, y antes de morir la hiere. Alonía de D. Alvaro al ver á su amante muerta.

Escena última.—El trueno ruge cada vez con mas fuerza y los relámpagos se suceden con mas frecuencia. Se oye á los frailes cantar el *Miserere*. Al aproximarse á él, D. Alvaro vuelve en sí y corre á la cima de una roca á la izquierda. Llega el padre guardian y toda la comunidad con luces por la derecha y todos se quedan estupefactos.—D. Alvaro desesperado sube por la montaña y se precipita en un barranco.

El coro ruega por su alma.

FIN.

Asociación de las sociedades corales del departamento del Sena, en Francia.

La asociación fundada en Paris en 1853 con el fin de propagar y perfeccionar el canto coral, atender á la formación de nuevos Orfeones y á la conservación de los antiguos, unir á todos los miembros de las Sociedades corales para organizar varias veces al año grandes solemnidades musicales, muchas de ellas á favor de la beneficencia, y abrir concursos corales en Paris y en los departamentos, escitando por estos medios una noble y provechosa emulación entre todos los Orfeones, se compone en la actualidad de un millar de cantores y cuenta entre sus miembros de honor á MM. Larabit, senador, Auber, Ambrosio Thomas, Jorge Kastner, miembros del Instituto; Lorenzo de Rillé, Francisco Bazin, Ermel, compositores de música; Ch. Battaille, profesor del Conservatorio imperial, Klein, *maire* del 16° distrito, Dethan, Lozouet, Fère, miembro del consejo municipal del Sena, y Felix d'Aldin, abogado.

Dicha asociación está dirigida y administrada por un comité, que se reúne en la calle de Notre-Dame de Nazareth núm. 35 y que se compone de los señores siguientes:

MM. Delafontaine, presidente;

Jouvin, vice-presidentes;

Létang,

Lory,

Vaquette,

Legrand,

Cantarel, tesorero;

Verne, bibliotecario.

Hé aquí los nombres de las sociedades corales que forman parte de la asociación, directores de las mismas y locales donde se reúnen:

Nombres de las sociedades.	Directores.	Locales donde se reúnen.
MM.		
Alliance chorale..	Verne.	Pasaje del Comercio, patio de Rohan 3.
Alsacienne.	Dussourt.	Calle de Angulema du temple 22.
Arts et Métiers..	Létang.	» Montgolfier, 1.
Association musicale de Vanves et Issy.	Lefebvre.	Casa consistorial.
Aubervilliers..	Viel.	Casa consistorial.
Choral de Belleville.	Jouvin.	Chaussée Menil montant, 24.
Choral de Montmartre.	Lory.	Gran calle de Batignolles, 6.
Enfants de Choisy-le-Roy.	Legrand.	Casa Consistorial.
Enfants de Paris.	Férat.	Calle des Minimes, escuela des Freres.
Ensemble..	Vaquette.	Calle Beaubourg, 46.
Gaulois.	Nahennec.	Calle du Grand Chantier, 16.
Gentilly.	Cantarel.	Casa consistorial.
Liedertafel.	Endres.	Boulev. Sebastopol, café des Halles.
Lyre de Paris.	Lansion.	Calle de Charonne, 4.
Louvre.	Darnault.	Calle de Argenteuil, 37.
Odeon..	Delafontaine.	Calle Racine, 8.
Pantheon..	Bariteau.	Calle de Pontoise, escuela mútua.
Pantin..	Porchet.	Escuela comunal.
Suresnes.	Gugenberger.	Casa consistorial.
Teutonia.	Offenbach.	Calle Meslay, café de Châteaud'Eau
Union chorale.	Damas.	Callejon-Rouge, 8, calle Amandiers.

La asociación ha fundado un periódico titulado: *L'Echo des Orpheons*. Redactor en jefe, Mr. Ernesto Gébauer. Sale dos veces al mes y trata especialmente las cuestiones relativas al canto coral, y a la organización de sociedades y concursos musicales en toda la Francia.

CRÓNICA MUSICAL.

Estranjero.

FRANCIA.

Paris.—La célebre cantante señorita Patti ha dado el 15 por la noche su última representación en Paris. Hé aquí las cantadas realizadas en tres meses por la brillante artista. En 33 funciones, á 2,500 francos, son 82,500.—Una función á beneficio de la misma, 46,000.—En dos conciertos particulares, 5,000.—Total, 103,500 francos, que no deja de ser una bonita ganancia.

Dicha señora ha salido de Paris para Alemania.

—Para el 27 se espera en esta á Tamberlick.

—Meyerbeer ha compuesto un nuevo coro para hombres solos.

—El célebre Mercadante, ciego ya completamente, está componiendo una sinfonía que titulará *Il Lamento del Bardo*.

—La célebre bailarina Mad. Ferraris abandona el teatro de la Opera por haber sido contratada para el teatro de la reina, de Londres, por Mr. Mapleson.

—Para el jueves 19 estaba anunciada la primera representación de *Stradella*. Si el éxito debe prejuzgarse por lo que acontece en Alemania, en donde esta hermosa partitura es popular, no puede menos de ser muy bien recibida en Paris. Además, Mr. de Flotow ha dirigido los ensayos, y ha añadido dos piezas nuevas, que según dicen son muy buenas. Lo cierto es que en los ensayos la música ha gustado mucho; y es verosímil que los artistas encargados de interpretar la obra contribuirán al buen

resultado; estos son Naudin, Delle Sedie, Zucchini, y la señorita Battu.

—Dícese que Mr. Berlioz está determinado á ofrecer su ópera titulada: *Los Troyanos*, al Teatro lírico.

AUSTRIA.

Viena.—Ha fallecido en esta un tal Grabow, que puede asegurarse era el mas fanático aficionado al teatro que se ha conocido. Desde el año 1783 hasta su muerte ha asistido sin interrupción á las 17,200 representaciones que se han dado en el Teatro Karl.—Tenia 98 años y ha muerto dejando un millon de florines á los artistas teatrales.

ITALIA.

Roma.—Se ha ejecutado con el mas brillante éxito *La forza del destino*, del maestro Verdi. Entre todos los cantantes se ha distinguido notablemente el tenor Graziani.

Nápoles.—Va á ponerse en escena en el teatro de San Carlos la ópera del maestro Battista, *Maria Tudor*. El papel de protagonista ha sido confiado á la célebre Titiens.

Milan.—El cuerpo de música de la guardia nacional ha constituido una escuela popular de música para instrumentos de viento.

—En el teatro de la Scala se está ensayando la nueva ópera de Paccini, *Carmelita*, y la del maestro Perelli, *Chiara di Montalvo*.

Niza.—La aplaudida cantatriz Sofia Cruvelli, que hace algun tiempo abandonó la escena para contraer matrimonio con el baron Vigier, ha dado dos conciertos en favor de los pobres de esta población que la consideran como una de sus mas eficaces protectoras.

Regio.—La ópera de Petrella, *Jone*, cuyo argumento está sacado del *Ultimo dia de Pompeya*, y la cual fué ejecutada por primera vez en 1858 en la *Scala de Milan*, ha sido muy aplaudida en el teatro de esta ciudad.

SAJONIA.

Dresde.—La ópera de Westmeyer, *Foresta de Hermanstadt*, ha sido muy aplaudida.

INGLATERRA.

Londres.—Desde primeros de año se publica en esta un nuevo periódico musical titulado: *The Musical Review*.

—El compositor inglés Balfe ha obtenido un triunfo mas con la ópera nueva titulada: *The Armurer of Nantes*, en el teatro de *Covent-Garden*. La composición ha sido muy bien interpretada por miss Pyne, miss Hiles, MM. Harrison, Santley, Weis y Corri.

Manchester.—Obtiene un gran éxito la ópera *La tempestad*, música de Sullivan, discípulo de Mendelssohn.

PORTUGAL.

Lisboa.—La señora Perelli ha hecho fiasco en la ópera *La hebrea*, puesta en escena en el teatro de S. Carlos.

España.

MADRID.

La fuerza del destino.—Leemos en la *Correspondencia* del domingo anterior:

«Anoche se estrenó la nueva ópera de Verdi *La forza del destino*. Este verdadero acontecimiento, notable en los fastos del Teatro real, fué un triunfo para el compositor, que llamado hasta once veces durante la representación, por el escogido y muy galante público que llenaba el teatro, recibió nutridas salvas de aplausos y un sin número de ramilletes, versos y coronas, entre las cuales llamó la atención una de plata que sobre un rico almohadon de seda le fué entregada en la escena por la señora De Meric-Lablache, como presente de la señora baronesa de Ortega.

La ópera fué ejecutada por todos los artistas. coros y orquesta, de una manera tan notable, tan correcta y tan precisa, que bien puede asegurarse que hasta anoche no se había oído en Madrid una obra mejor interpretada.

La empresa del régio coliseo merece los mayores elogios por haber proporcionado al público de Madrid esta solemnidad musical, á costa de muchos sacrificios, que los *dilettanti* sabrán recompensarle cumplidamente.»

—La empresa del teatro Real trata de poner en escena la ópera *Pietro di Medicis*.

—En el propio teatro se ha puesto en estudio, *Roberto el diablo*.

—El célebre maestro Verdi se propone visitar á Toledo y pasar luego á Granada, Córdoba y Sevilla.

—El lunes salió para París el Sr. Bagier, empresario del teatro Real, llamado por el ministro de Estado del vecino imperio para encargarse del teatro de la Ópera italiana de aquella capital.

—En breve se pondrá en escena la zarzuela del Sr. Frontaura, titulada: *Matilde y Malek-Adhel*.

—Copiamos de la *Correspondencia*: «Una ligera indisposición de D. Joaquin Gaztambide ha impedido que se celebre el viernes próximo pasado, como estaba resuelto, la primera sesión de las que piensa celebrar la *Sociedad de conciertos*: la función se verificará en obsequio al maestro Verdi, que abandonará en breve nuestro país. Entre otras piezas de grande efecto instrumental y de masas de voces magistralmente educadas por el señor Barbieri, hemos oído hablar de una marcha del famoso *Tannhauser*, de Wagner.»

SEVILLA.

El nuevo barítono Sr. Creselj ha sido aplaudido en la zarzuela *la Marina*.

Barcelona.

La fuerza del destino.—Leemos en la *Gaceta musical barcelonesa*, del último domingo: «Se nos ha asegurado que según el éxito que obtenga en Madrid *La fuerza del destino*, se pondrá en escena en el teatro del Liceo.»—Habiendo sido aquel satisfactorio en sumo grado, nos prometemos tener el gusto de admirar y aplaudir la nueva obra del célebre Verdi, si no ha sido mal informado nuestro apreciable colega.

La figlia del regimento.—Esta celebrada ópera se puso en escena el sábado 21 en el teatro del Liceo con no muy lisonjero éxito.

Los marineros.—Bajo este título se puso en escena el mismo sábado en el propio coliseo un nuevo baile cuya introducción por ser sobrado conocida fué silbada; los demás bailables obtuvieron aplausos causando el más frenético entusiasmo, como de costumbre, la arrebatadora Pitteri. Desearíamos mejor acierto en la dirección de los bailes del Liceo.

Bienvenido.—Ha llegado á esta ciudad procedente de Zaragoza nuestro paisano el bajo profundo Sr. García.

Lo sentimos.—Parece que el tenor Mario, esperado en esta para cantar en el Liceo, ha debido detenerse en París á causa de una indisposición.

Oposiciones.—Mañana deben tener lugar las oposiciones para la plaza de segundo flauta y flautin de la Orquesta del Liceo que desempeñaba tan dignamente nuestro malogrado amigo D. Rafael Tort.

Gustó.—El jueves se presentó por primera vez en el teatro del Liceo, la señora Philippi, mezzo soprano de una voz agradable y de buen timbre. Desempeñó la parte de *Azucena* en el *Trovador*, y se hizo aplaudir en varios trozos que cantó con gusto y energía.

DIRECCION DE LAS SOCIEDADES EUTERPENSES.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Sr. D. A. Sabat, (Alba) Igualada.—Se le remitió, *La Mascarita* y *A orillas del Llobregat*.

Sr. D. F. Uripinas, S. Vicens dels Horts.—Se le envió, *La guajira*.

Sr. D. F. Martí, Montroig.—Se le han mandado, *Un suspiro* y *Enriqueta*.

Sr. D. J. Rubí, Molins de Rey.—Se le ha remitido la partitura de canto de *La gratitud*.

Sr. D. J. Piqué, Lugo.—Se le han mandado los coros, *Invocación á Euterpe*, *Enriqueta*, *La guajira* y *La Mascarita*.

Sr. D. F. de P. Franquesa, Llagostera.—Se le han enviado, por el carril, las piezas que pedía.

Sr. D. M. Arbat, (Lirio) Gracia.—Se le remite *De bon mati*.

Por el director, J. Bach.

ANUNCIO.

FLORES DE ESTIO.

POESIAS DE CLAVÉ

CORRESPONDIENTES Á LOS COROS QUE SE CANTAN EN LOS CAMPOS ELISEOS POR LA SOCIEDAD DE EUTERPE.

Se ha publicado el tomo 4.º compuesto de doce cuadernos que contienen las piezas siguientes:

1.º Invocación á Euterpe, coro.—La flor del valle, coro.—Las flores de maig, pastorella.—La mariposa, contradanza.—Los contrabandistas, coro.—La verbena de San Juan, wals-jota.

2.º Las niñas del Ter, rigodon.—Al mar! barcarola.—Enriqueta, wals.—A Monserrat, coro.

3.º La aurora, coro.—El primer amor, schotisch.—Ester, polka.—Emma, contradanza.—Una orgía, brindis.—Un beso, wals.

4.º La queixa de amor, idilio.—La pastorella, varsoviiana.—A orillas del Llobregat, wals.—El columpio, redowa.—La font del roure, contradanza.—Juy! qué jaleo! wals.—El despidio, galop.

5.º La nina dels ulls blaus, idilio.—Noches de estío, wals.—El lenguaje de las flores, serenata.—La casita blanca, polka.—La brisa de la noche, contradanza.

6.º Lo pom de flors, pastorella.—La fiesta de Flora, rigodon.—Aurea Rosa, contradanza.

7.º Capallart, pastorella.—Goecs del alma, schotisch.—Veladas de Aragón, wals-jota.—Las avecillas, polka.—Proserpina, galop.

8.º Los nets dels almugavers, rigodon.—Las bellas de la costa, wals.

9.º Lo somni de una verge, pastorella.—Tula, americana.—La cacería, coro.—La azucena, schotisch.—Irradiación, coro.

10. La toya de la nubia, epitalamio.—Horas de solaz, contradanza.—La guanábana, americana.—Al baile! wals.

11. De bon mati, alborada.—La guajira, americana.—Las galas del Cinca, jota.

12. Un suspiro, schotisch.—Las auras del valle, coro.—La violeta, redowa.—La gratitud, himno.

Se hallan de venta á real y medio cada cuaderno y 17 rs. toda la colección en esta Administración, en la librería de Manero, Rambla frente á Correos, y en el almacén de música de Budó, plazuela de S. Francisco n.º 5.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona 1863.—Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, 4.